LA SERIE DEL FERROCARRIL NO. 17

VALIENTE VIEJA LOCOMOTORA



EL REV. W. AWDRY
con ilustraciones de
JOHN T. KENNEY

QUERIDOS AMIGOS,

En la primera historia de *Cuatro Pequeñas Locomotoras* Rheneas se fue para que lo repararan. Estuvo lejos un largo tiempo, pero ahora ha regresado a casa.

Todas las Locomotoras Pequeñas están juntas al fin. Están encantadas. Rheneas es su héroe. Ha salvado al Ferrocarril...

Hay una *locomotora real* igual a Rheneas. Su nombre es Dolgoch y su casa está en Towyn, Gales.

Hace algunos años *él* salvó al Ferrocarril de Talyllyn. Estamos orgullosos de nuestra valiente vieja locomotora.

EL AUTOR.

El autor agradece encarecidamente la ayuda brindada por los colegas miembros de la Sociedad de Preservación del Ferrocarril de Talyllyn en la preparación de este libro.

CHIMENEA ESPECIAL



La chimenea de Peter Sam no había vuelto a ser la misma desde su accidente con los furgones de pizarra. Ahora, mientras resoplaba de ida y vuelta por las vías, el viento invernal tiraba de ella, tratando de arrancarla.

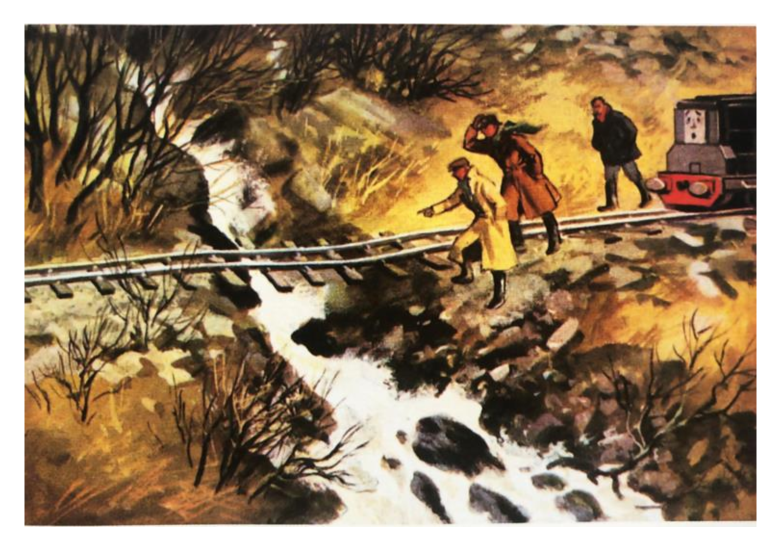
"Mi chimenea se siente inestable" se quejó. "Desearía que el Inspector Delgado se apresurara con la nueva. ¡Dice que será 'Algo Especial!'"

"¡Tú y tu chimenea especial!" decían las otras locomotoras, y se reían.

Todos querían a Peter Sam; pero hablaba tanto de su chimenea especial que se había convertido en una broma.

El clima invernal preocupaba al Sr. Hugh. El viento arrancaba ramas de los árboles mientras la lluvia transformaba arroyos que bajaban por las laderas en torrentes que amenazaban con inundar la línea.

El Sr. Hugh y los obreros patrullaban la línea todos los días con Rusty. Quitaban ramas y limpiaban alcantarillas para que el agua fluyera. Pero una mañana se encontraron con un gran problema.



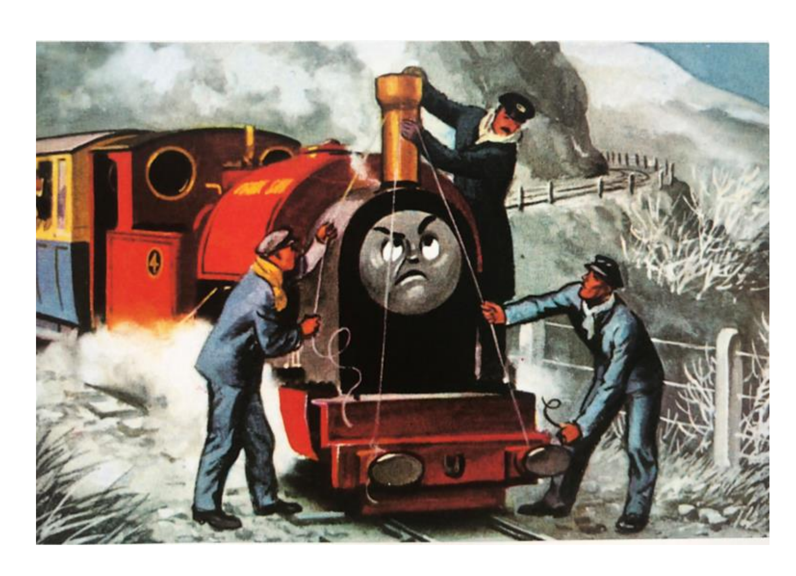
Un torrente fresco se había desatado y el Sr. Hugh tuvo que detener todos los trenes. "Hay un tramo inundado cerca del túnel" dijo. "El agua arrastró la tierra donde estaban apoyadas las vías."

Los obreros trabajaron duro y repararon el daño en una semana.

Mientras trabajaban, el clima cambió. Se volvió gélido y muy frío. Terminaron justo a tiempo para el Día de Mercado, y Peter Sam tomó el tren de la mañana muy cuidadosamente sobre el tramo de vía reparado.

El túnel era corto, pero curvo, así que no podían ver la salida. De repente el Maquinista gritó "¡Hay algo que prende del techo!" Frenó. Hubo un ruido metálico. Cuando Peter Sam y sus vagones se detuvieron al aire libre, ya no tenía su chimenea.





El Guarda encontró un grueso trozo de hielo dentro del túnel. "Esto es lo que te golpeó, Peter Sam" dijo.

Arrancaron otra vez, pero los Pasajeros se quejaban del humo, así que cuando el Fogonero vio un tubo de desagüe, se detuvieron y lo ataron.

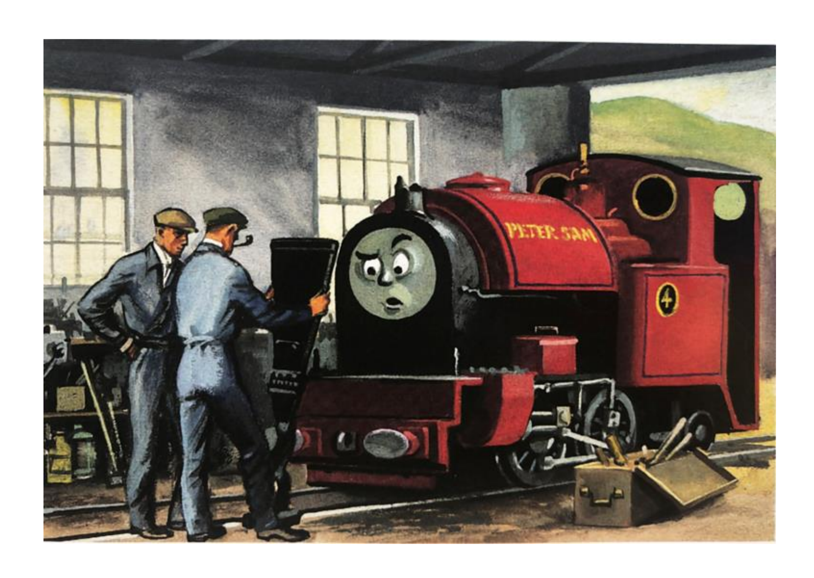
Las locomotoras rieron y rieron cuando Peter Sam llegó a casa. Sir Handel hizo una pequeña canción:

Peter Sam muy triste está
Su nueva chimenea nos humillará
Pasó por un túnel y la perdió
¡Y ahora el Fogonero
Un tubo le ató!

Se burlaban terriblemente de Peter Sam, pero su nueva chimenea llegó muy pronto.

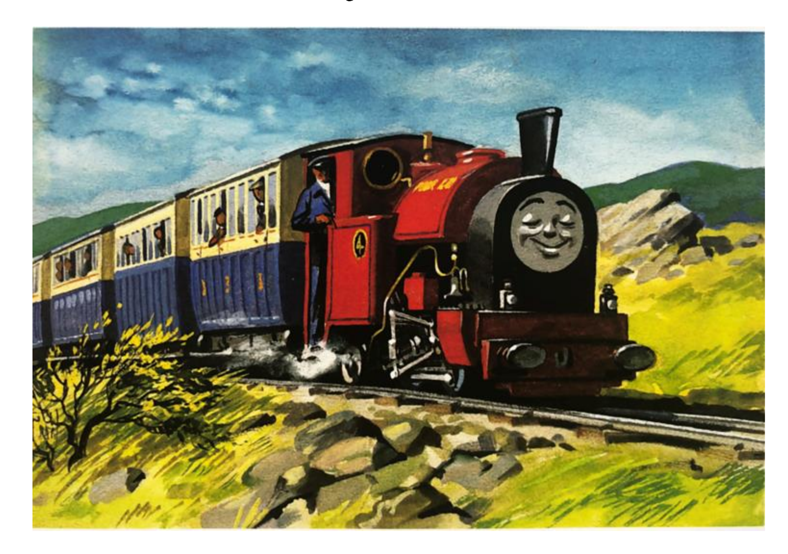
"¡Oh cielos!" dijo. "alguien la aplastó."

El Inspector Delgado rió. "Es un Giesl, la chimenea más moderna que hay. ¡Escucha!



Cuando resoplas, expulsas aire a través de tu fuego para que arda intensamente. Con tu antigua chimenea resoplar era un trabajo difícil. Usa fuerza que necesitas para arrastrar trenes. Tu nueva chimenea tiene tubos especiales que ayudan a que el aire sea expulsado de manera más sencilla. Resoplar será más fácil, así que tendrás más fuerza para hacer tu trabajo."

"Sí Señor" dijo dudoso Peter Sam.

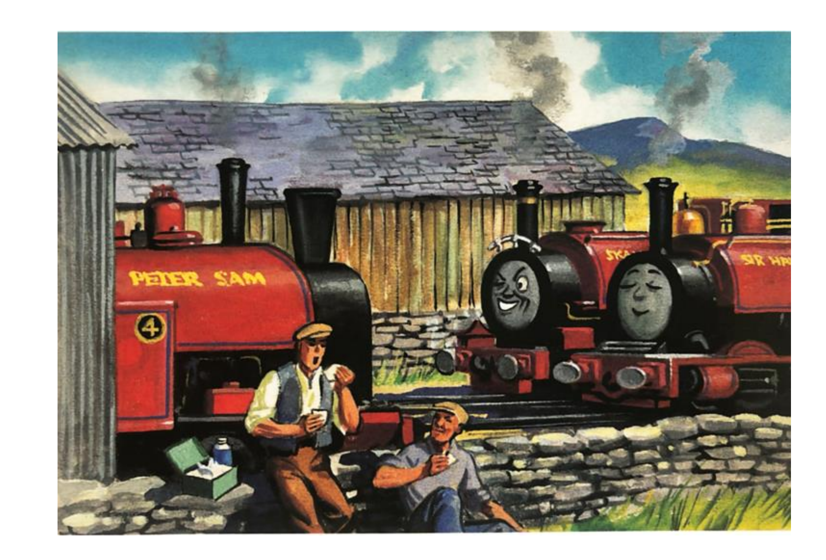


Al principio la chimenea especial de Peter Sam era una gran broma. Sir Handel y Duncan le preguntaban por qué se había sentado en ella, y después silbaban de la risa. Pero cuando Peter Sam comenzó a trabajar fue una historia muy diferente.

Incluso Sir Handel estaba impresionado. "No lo puedo entender" decía. "Pareciera que Peter Sam nunca se esfuerza. Solo dice 'Tshe, Tshe, Tshe, Tshe' y simplemente se va paseando con cualquier tren que le den. ¡Lo hace ver tan fácil!"

Ahora ya no se burlan de la chimenea de Peter Sam. ¡Desearían tener una como la suya!

APLANADORA A VAPOR



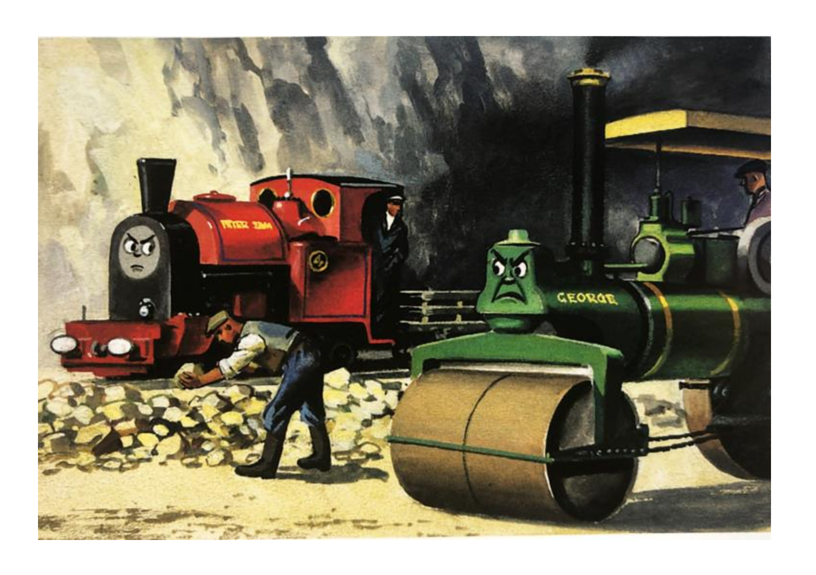
SIR HANDEL seguía resbalándose entre los rieles, así que le dieron nuevas ruedas con bandas anchas.

Las otras locomotoras se burlaban de él. "¡Miren a sus ruedas de 'aplanadora'!" se reían.

"¡Cállense!" rezongaba Sir Handel. "Están celosos. Mis ruedas son especiales, como la chimenea de Peter Sam. Ahora iré más rápido que cualquiera de ustedes."

"¡Ya quisieras!" Las locomotoras estaban sorprendidas. Los trenes de Sir Handel casi siempre llegaban tarde.

Skarloey guiñó. "Con tus grandes ruedas nuevas, Sir Handel" dijo gravemente "eres la locomotora indicada para enfrentarse a George."



"¿Quién es George?" preguntó Sir Handel.

Mientras Sir Handel estaba en el Cobertizo esperando por sus ruedas nuevas habían venido obreros para ampliar la carretera que corría por una o dos millas al lado del ferrocarril. Quitaron el muro y ya no había nada que protegiera la línea.

George era su aplanadora a vapor. Resoplaba de ida y vuelta, haciendo comentarios groseros cuando las locomotoras pasaban. "Los ferrocarriles son malos" decía. "Quítenlos. Conviértanlos en carreteras."

Skarloey ya había escuchado ese discurso antes, y le dijo a los otros que no le hicieran caso; pero esperaba que, cuando las dos locomotoras presumidas se encontraran, ¡el y los demás se divirtieran un poco!

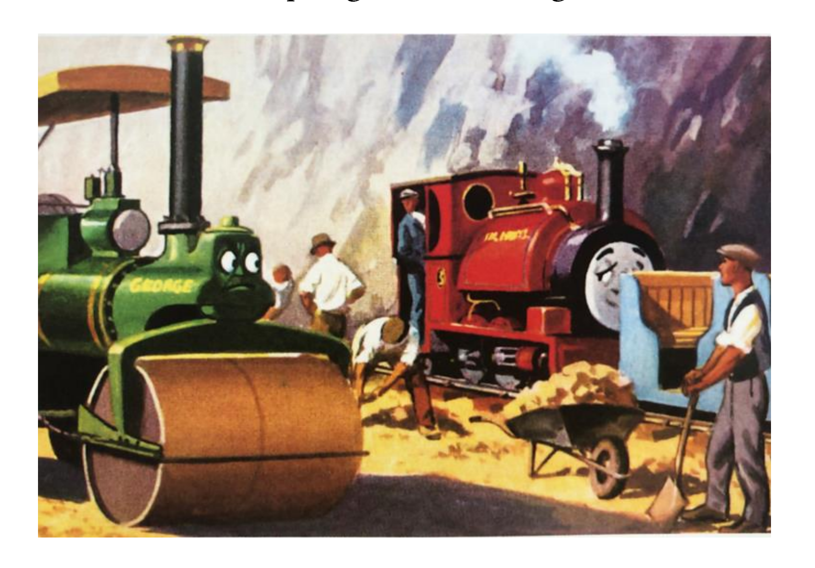
"No se preocupen" dijo Sir Handel importantemente cuando le contaron sobre George. "Déjenmelo a mí. Pronto lo enviaré lejos."

A la mañana siguiente George estaba cerca del paso a nivel.

Esta historia es adaptada de un incidente en el *Álbum de Vía Estrecha* por el Sr. P. B. Whitehouse. Nosotros gratamente agradecemos su permiso para usarla.

“¡Huh!” dijo. “Tú eres Sir Handel, supongo.”

“Y tú, supongo, eres George. Sí, he escuchado de ti.”



“Y yo de ti. Vas presumiendo por aquí y por allá con tus ruedas de aplanadora, pretendiendo que eres tan bueno como yo.”

“De hecho” dijo Sir Handel dulcemente “Yo soy mejor. Nos vemos.” Se fue resoplando.

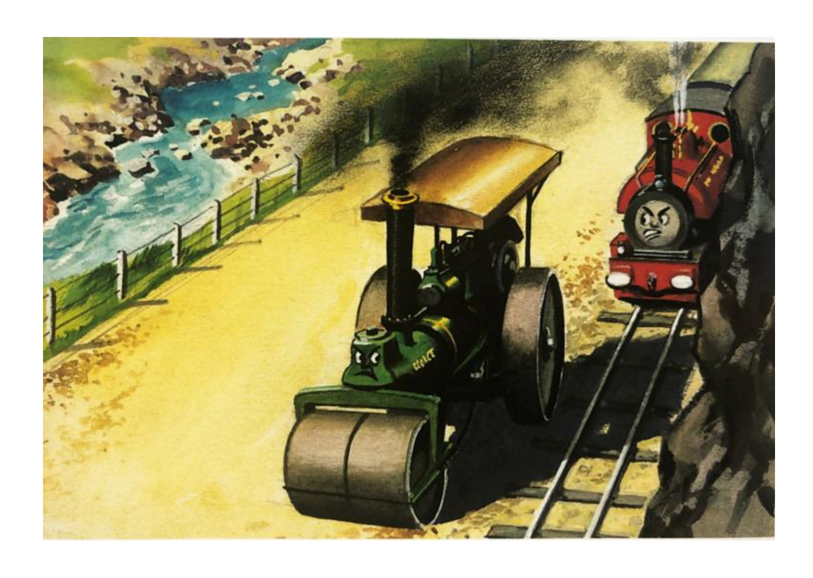
George se fue soplando, furioso.

Una tarde, Sir Handel tuvo que llevar una carga especial colina abajo después de que se fuera el último tren. Cuando llegó a la carretera, vio a George rodando a casa.

“¡Piip-pip-piip!”

George no le prestó atención. Rodaba cerca de las vías. Apenas y había espacio para pasar.

“¡Piiiip-pip-piiiiip!” Sir Handel bajó la velocidad y se arrastró cautelosamente a su lado. “Sal de mi camino, tu torpe gran cerdo de carretera” le dijo.



“No me muevo para aplanadoras a vapor de imitación” replicó George con espíritu.

Avanzaron lado a lado intercambiando insultos.

Nadie pudo explicar lo que pasó después. El Conductor de George dice que hizo señas para que Sir Handel se detuviera. El Maquinista de Sir Handel dice que le hizo señas a George.

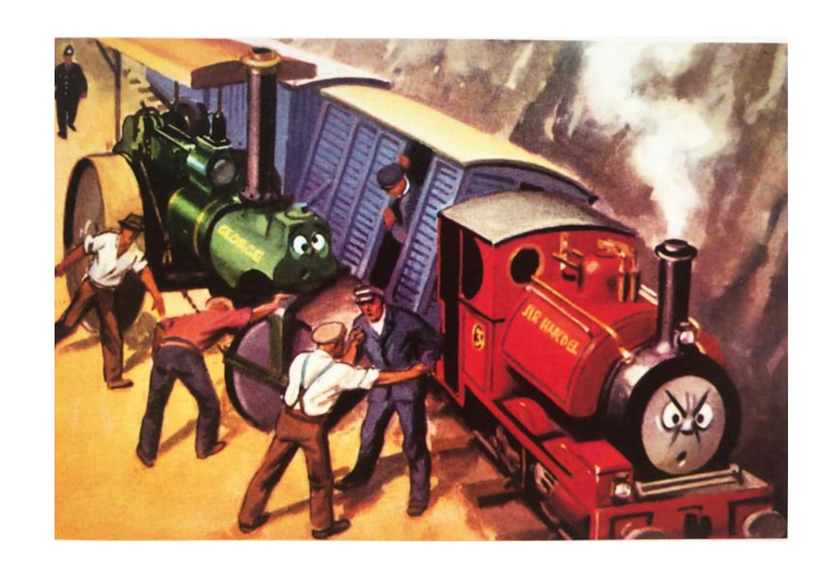
Hubo un choque. El furgón de cola se inclinó hacia los lados y el Guarda salió dando zancadas para encontrar el frente de George acariciando su suelo. Los dos conductores discutían de quién era la culpa.

Un policía paseaba por ahí justo a tiempo para detener la discusión que escalaba a los puñetazos, y cuando el Fogonero de Sir Handel regresó con Rusty y el Sr. Hugh, todos se

pusieron a trabajar limpiando el desastre.

Ninguna locomotora había ido lo suficientemente rápido como para causar mucho daño, así que Sir Handel pudo llevar su tren cuando George dio marcha atrás.

Al día siguiente, los obreros pusieron una cerca entre la carretera y el ferrocarril y después se marcharon, llevándose a George con ellos. Esto era porque ya habían terminado su trabajo; pero Sir Handel pensó





que *él* había hecho que George se marchara.

Estaba más engreído que nunca, y hablaba sin fin sobre aplanadoras a vapor.

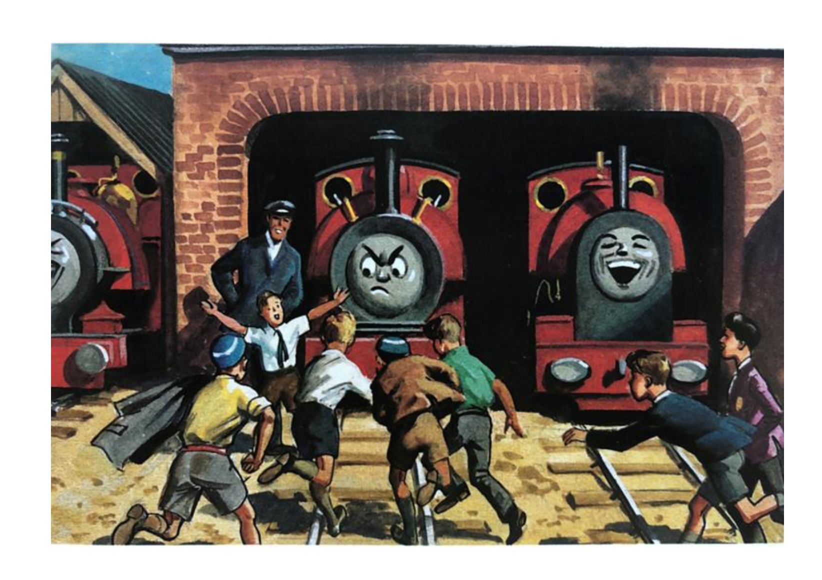
"¡Oh cielos!" susurró Skarloey una noche. "Está peor que nunca. Lamento que mi plan no funcionara."

"No importa" dijo Rusty. "Pensaremos en algo más."

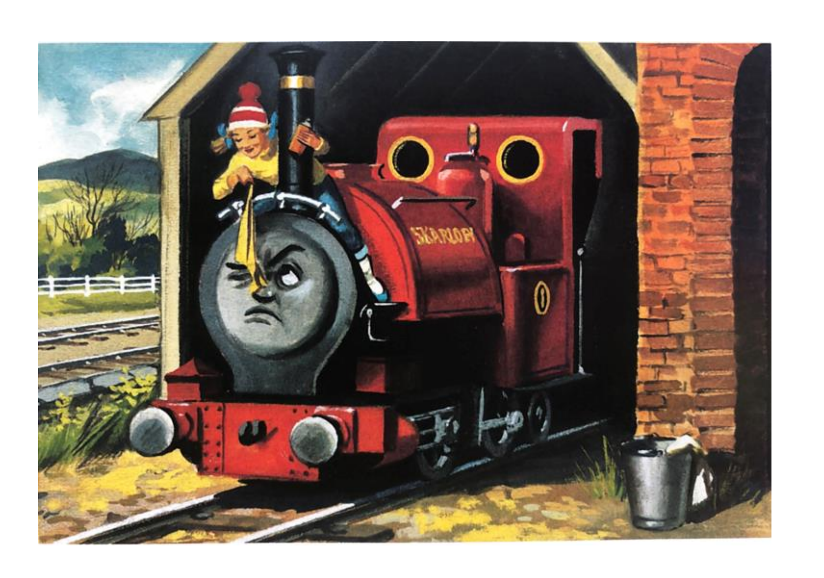
Pero no tuvieron necesidad de hacer eso, ya que unos niños vinieron y le

preguntaron al Sr. Hugh si podían ver a las locomotoras. Uno de ellos gritó casi de inmediato. "¡Miren! Aquí esta Sir Handel. Tuvo una carrera con una aplanadora a vapor la semana pasada. La aplanadora casi le gana. Fue muy emocionante."

¡Sir Handel no volvió a mencionar aplanadoras a vapor!



PASAJEROS Y ESMALTE



Nancy es la hija de un Guarda. Estaba trabajando en Skarloey con algo de esmalte y un trapo.

"¡Despierta haragán!" dijo severamente. "Tus partes de latón están asquerosas. ¿No te da vergüenza?"

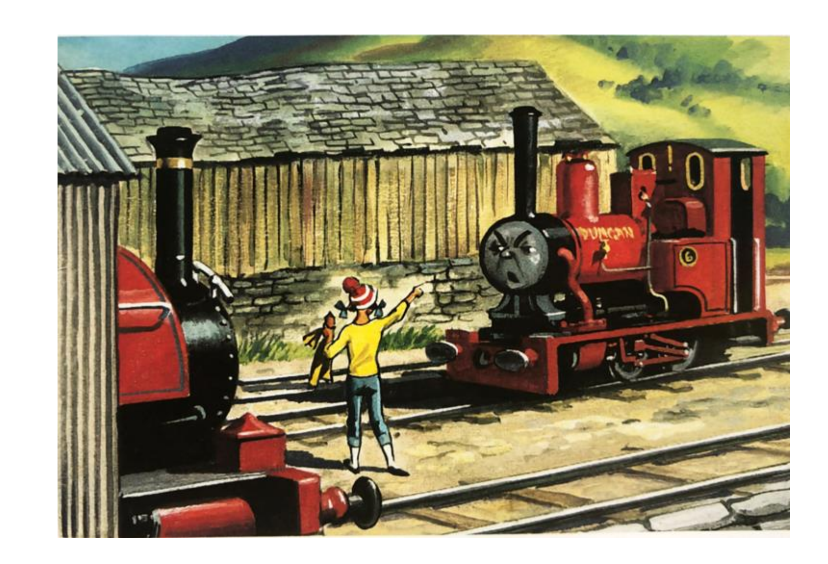
"No" dijo Skarloey con sueño. "Solo estás causando un alboroto. ¡Vete!"

Le hizo cosquillas en su nariz.

"Rheneas va a volver mañana. ¿No quieres verte bien?"

Skarloey se despertó súbitamente. "¡¿Qué?! ¡¿Mañana?!"

"Sí. Papi me dijo. Ya me voy."



"¡Nancy detente! ¿De verdad me veo bien? Púleme de nuevo por favor. Sé una buena y amable niña."

"¿Ahora quién hace el alboroto?" rió Nancy.

Le frotó otra vez y después se bajó.

"¿No vas a pulirme a mí?" preguntó Duncan.

"Lo siento, hoy no. Tengo que ayudar a la Dama de los Refrescos esta tarde. Debemos tener las bebidas y el resto de cosas listas para los pasajeros del tren de las dos en punto de Skarloey. No te preocupes, Duncan, te daré una buena pulida mañana."

Pero a Duncan le preocupó. "¡No es justo!" se quejó. "A Peter Sam le dan una chimenea especial, a Sir Handel le dan ruedas especiales, a los pasajeros les dan bebidas frías, y a mí ni siquiera me pulen."

Esto, por supuesto, no era verdad; pero a Duncan le gustaba quejarse. Empezó a estar malhumorado.

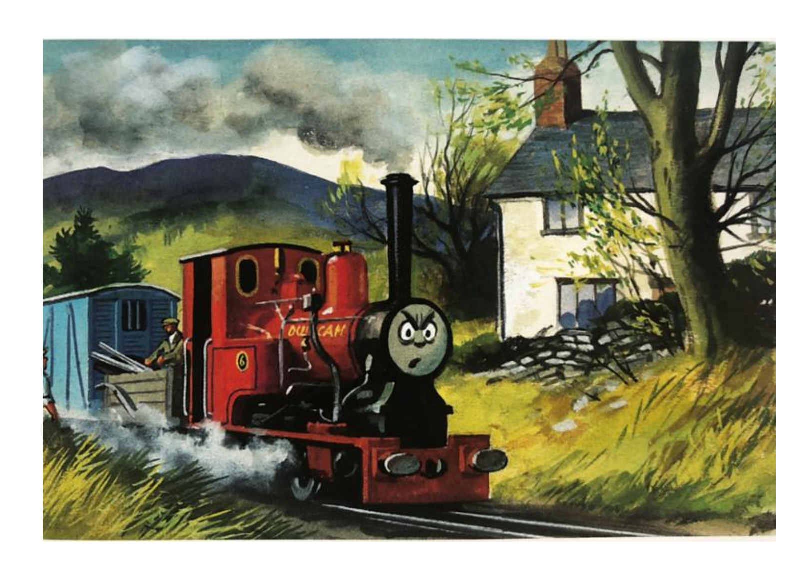
Esa tarde un mensaje llegó de la Estación cercana a la Cascada. "Uno de los vagones de Skarloey se salió de los rieles. Por favor envíen algunos trabajadores para componerlo."

Duncan estaba "en vapor" así que tuvo que ir.

"Todo este trabajo extra" rezongó "definitivamente desgasta a una locomotora."

"¡Tonterías!" dijo su Maquinista. "¡Vamos!"

El vagón descarrilado estaba en el medio de su tren, así que Skarloey se había ido hacia la Terminal con los vagones del frente. Duncan dejó a los trabajadores y llevó



a los pasajeros en los vagones de atrás a casa. Estuvo malhumorado todo el camino.

Regresó justo a tiempo para su tren de las cuatro en punto. "¡No tengo descanso! ¡No tengo descanso!" se quejó.



Estuvo malhumorado y corto de vapor, así que su Maquinista esperó unos minutos con la esperanza de hacer más; pero Duncan no estaba intentando.

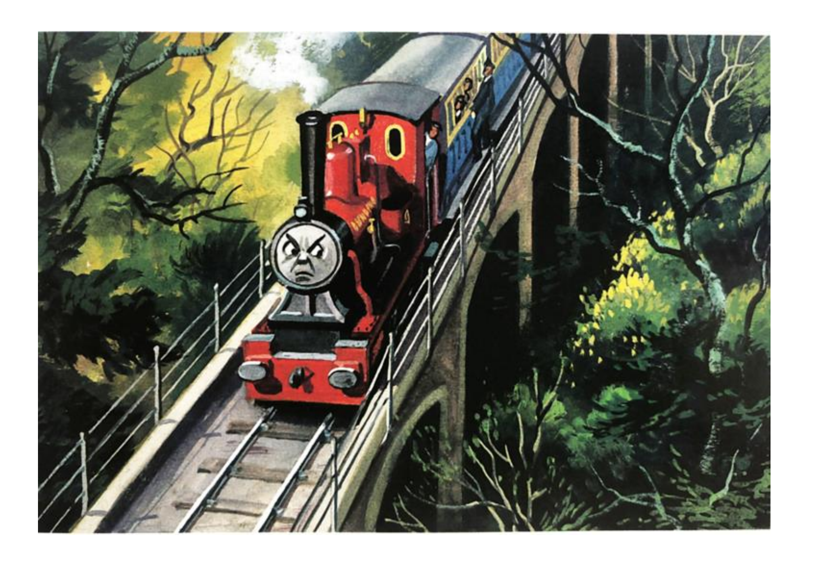
"No podemos hacer esperar a los pasajeros" dijo finalmente su Maquinista.

"Siempre piensas en los pasajeros" murmuró Duncan enojado "y nunca en *mí*. Ni siquiera me pulen. Estoy sobrecargado de trabajo, y no lo soportaré."

Se fue rezongando, meditando sobre sus "errores".

Duncan hizo el viaje excesivamente complicado, pero al fin llegaron al viaducto. Este es largo, alto y estrecho. Nadie puede caminar sobre el cuando hay un tren pasando.

"¡Vamos Duncan!" dijo su Maquinista. "Un esfuerzo más y podrás descansar y beber en la



estación."

"¡Quédate con tu vieja estación!" dijo Duncan groseramente. "¡Yo me quedaré aquí!"

¡Y lo hizo! Detuvo su tren justo sobre el viaducto, y nada de lo que su Maquinista o su Fogonero hicieran lo iba a mover una yarda más.

Skarloey vino desde la Terminal para arrastrar a Duncan y a su tren hasta el andén.

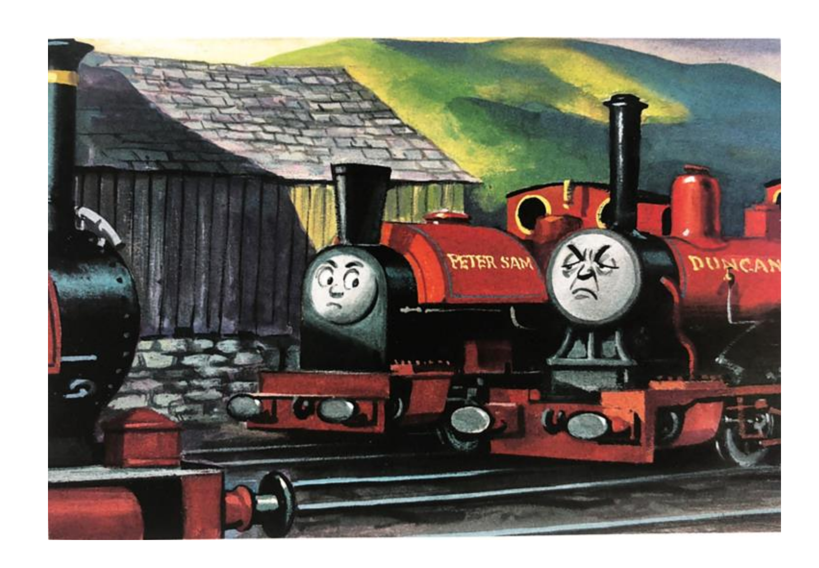
Los pasajeros estaban muy enojados. Salieron furiosos del tren y le dijeron a los Maquinistas, Fogoneros y al Guarda lo malo que era el Ferrocarril.

Skarloey tuvo que llevar el tren hasta la Terminal también. Duncan ni siquiera lo intentó.

El Inspector Delgado estaba esperando a Duncan en el Cobertizo esa tarde. Le habló severamente. Pero Duncan seguía malhumorado. Se murmuró a sí mismo "No esmalte, no pasajeros" en un tono de voz obstinado.



VALIENTE VIEJA LOCOMOTORA



"ESTOY avergonzado de ti, Duncan" dijo Skarloey "deberías pensar en tus pasajeros."

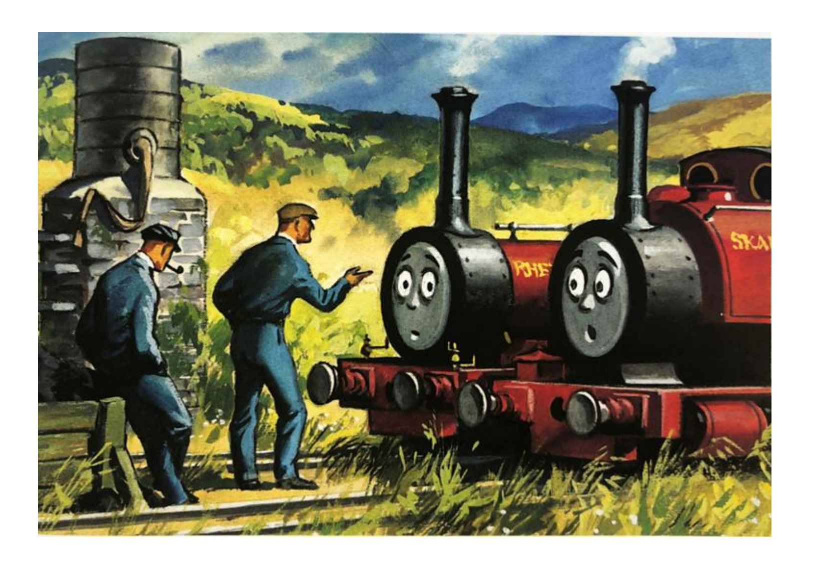
"Los pasajeros son solo molestias. Siempre están quejándose."

Skarloey estaba sorprendido. "Esa no es forma de hablar" dijo. "Los pasajeros son nuestro carbón y agua. Si no hay pasajeros, no hay trenes. Si no hay trenes, no hay Ferrocarril. Entonces seríamos una pila de chatarra, locomotora mía, y no lo olvides. Gracias a Dios Rheneas va a volver a casa. Quizás él te enseñe algo de modales antes de que sea demasiado tarde."

"¿Qué tiene que ver Rheneas con esto?"

"Rheneas salvó nuestro Ferrocarril" dijo Skarloey.

"Por favor cuéntanos qué sucedió" pidió Peter Sam.



"Un año antes de que vinieran" dijo la vieja locomotora "las cosas andaban muy mal. Estábamos en nuestras últimas ruedas. El Sr. Hugh era Maquinista y Fogonero, mientras el Inspector Delgado era Guarda. Hacía todo el resto también, *y* ayudaba. El Sr. Hugh nos reparaba en el Cobertizo.

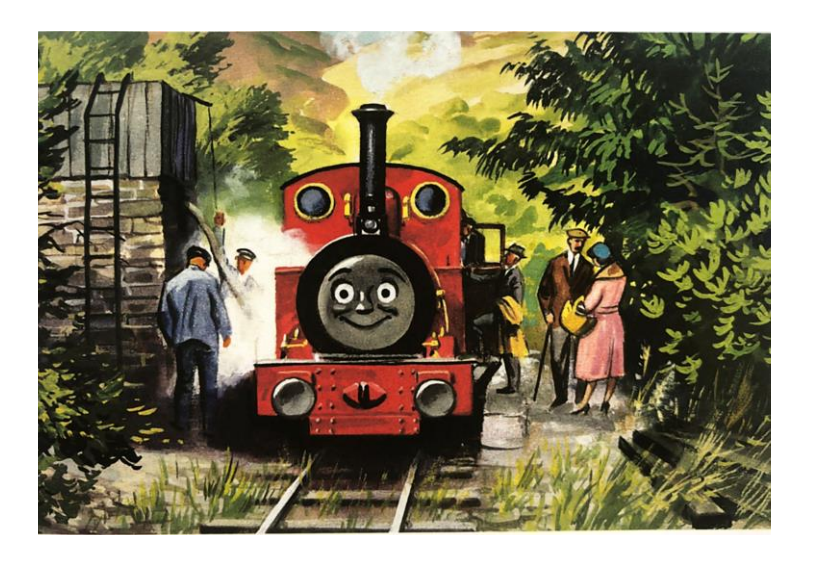
" 'Esperamos dos locomotoras nuevas el año que viene' nos decían 'pero *debemos* mantener los trenes en funcionamiento *ahora,* si no, nuestro Ferrocarril cerrará.' "

"¡Qué espanto!" dijo Peter Sam en simpatía.

"Hice todo lo que pude, aunque no podía hacer mucho, pero Rheneas entendió. 'Es mi turno ahora' decía. 'Has hecho más de tu parte de trabajo duro.' "

A menudo se quedaba sin vapor, pero siempre trataba de llegar a una estación, y descansar

Esta historia es adaptada de un incidente en *Aventura Ferroviaria* por el Sr. L. T. C. Rolt.
Nosotros gratamente agradecemos su permiso para usarla.



ahí. "Eso" dijo Skarloey formalmente "es *muy* importante con pasajeros."

"¡Pah!" exclamó Duncan.

"A los pasajeros" continuó Skarloey "no les importa detenerse en estaciones. Pueden salir y caminar por ahí. Para eso están las estaciones. Pero se enojan mucho si nos detenemos en lugares inadecuados como viaductos. Entonces dicen que somos un Mal Ferrocarril y nunca más regresan.

"Recuerdo que Rheneas se detuvo en un lugar inadecuado una vez" dijo Skarloey. "No pudo evitarlo. Pero lo compensó después.

"Esa tarde tuvo rieles húmedos y un tren lleno. Había pasajeros hasta en Beatrice, el furgón de cola del Guarda. Sus ruedas resbalaban terriblemente en la parte inclinada después de la primera estación, pero finalmente se agarraron a las vías otra vez.



'Ya pasó lo peor' pensó 'ahora nos vamos.'

" 'Vamos, vamos' le cantaba a los vagones. 'Vamos, vam —— ¡Oooooh! ¡Me dio un calambre!' gruñó. Se detuvo, incapaz de moverse, en la parte más solitaria de la línea.

"El Inspector Delgado y el Sr. Hugh lo examinaron cuidadosamente. Los pasajeros esperaban y observaban. Rheneas los miraba ansioso. Lucían enojados.

"Finalmente el Inspector Delgado se puso de pie. 'Tu válvula se trabó de un lado' dijo. 'Aflojamos las varillas y las atamos. Ahora bien, Rheneas' prosiguió 'tenemos que llegar a la próxima estación. ¿Puedes llevarnos hasta ahí con un cilindro?'

"' Lo intentaré, Señor, pero la siguiente estación no es la correcta. ¿No se enojarán los pasajeros?'

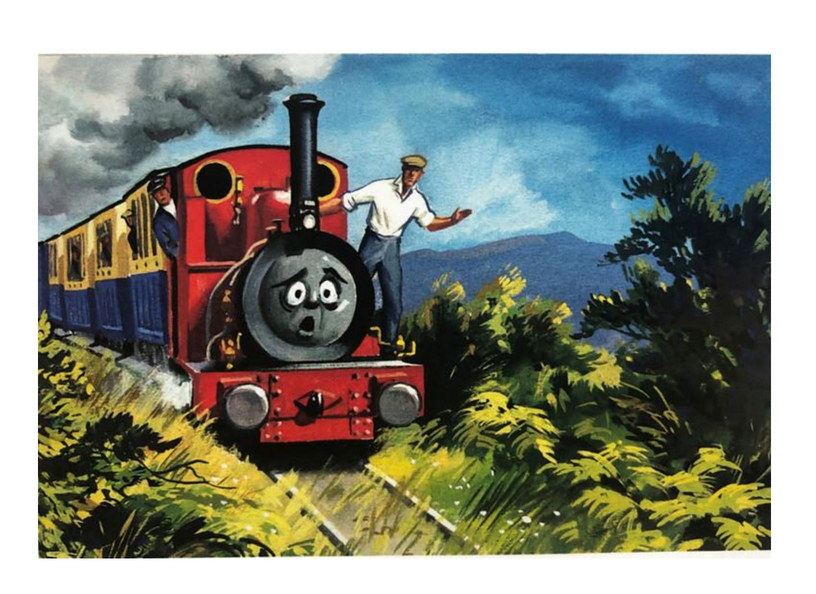
“ ‘No te preocupes’ sonrió el Inspector Delgado. ‘Saben que no podremos llegar a la Terminal hoy.’

“El Inspector Delgado enarenó los rieles, los pasajeros de Beatrice empujaron desde atrás; el Sr. Hugh movió el regulador gentilmente. El tren se sacudió y comenzó a moverse.

“ ‘¡Voy... a... hacerlo! ¡Voy.. a... hacerlo!’



“Todos vitorearon, pero Rheneas no escuchó nada. ‘El Inspector Delgado depende de mí.



Si fallo, el Ferrocarril cerrará. ¡No puedo permitirlo! ¡No puedo permitirlo! Llegaré ahí como sea.’

“Todo se tornó borroso. Estaba demasiado cansado como para moverse un metro más; ¡pero lo hizo! Y otro más... y otro más... y otro más... hasta que ‘Al fin llegué hasta aquí’ suspiró con alivio.

“ ‘Estoy muy orgulloso de ti’ dijo el Sr. Hugh.

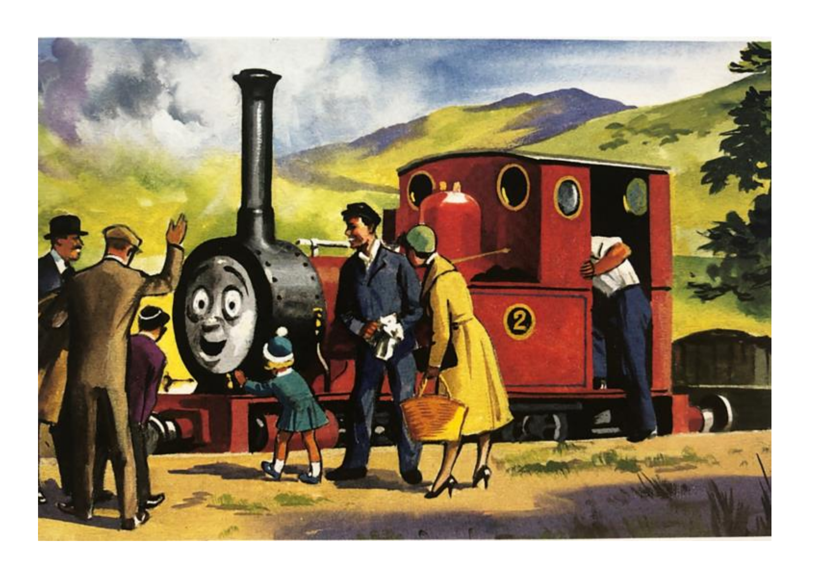
“Todo lo que Rheneas recordaba del viaje de vuelta era tener que seguir y seguir. Los pasajeros le agradecieron en la Gran Estación. ‘Esperábamos una larga caminada’ dijeron ‘pero nos trajiste a casa. Regresaremos, y traeremos a nuestros amigos.’

“ ‘Eres una valiente pequeña locomotora’ dijo el Inspector Delgado. ‘Cuando hayas descansado, te repararemos para que estés listo para mañana.’ ”

“¿Y Rheneas siempre estaba ‘listo para mañana’?”

“Siempre” sonrió Skarloey. “Pasara lo que pasara, Rheneas siempre tiraba de sus trenes.”

Fue Duncan quien rompió el silencio. “Gracias por contarnos sobre Rheneas” dijo.



"Estaba equivocado. Los pasajeros *son* importantes después de todo."

Todas las Locomotoras Pequeñas estaban en el muelle el día que Rheneas volvió a casa. Algunas de las Locomotoras del Inspector Gordo estaban ahí también.

Edward empujó el furgón de Rheneas a la vía muerta, y Skarloey lo jaló con esmero a sus propios rieles. Esta fue la señal para un coro de silbatos de locomotoras grandes y pequeñas. ¡Nunca escucharán un escándalo similar en su vida!

El Dueño, Rheneas, y otras Personas Importantes hicieron discursos, la Banda tocó y todos estaban muy felices.

Pero Rheneas era el más feliz de todos esa noche, al lado de su amigo Skarloey. "Esto ayuda a una pequeña locomotora a sentir" dijo "que, finalmente, ha regresado a casa."

